

El Salvador
Martes 12 de febrero de 2004
Asistencia a Víctimas
Mario Castro Grande
Ministro Consejero
Encargado de Negocios a.i.
Misión Permanente de El Salvador

Señor Presidente,

Nuestras felicitaciones a usted, su co-Presidente y a los co-Relatores por la labor desempeñada, y para la cual cuenta con toda nuestra colaboración.

Tal como hemos señalado en ocasiones anteriores, las víctimas de accidente por minas en El Salvador a raíz del conflicto armado interno sufrido en la década de los ochenta ascendió a más de 9.700 personas. En la actualidad, las edades de las personas afectadas oscilan entre 25 y 40 años de edad. Como se puede apreciar, en una edad de producción significativa. Además, hay que tener en cuenta que la edad promedio de vida que se atiende a una víctima de minas oscila entre los 35 y 70 años, lo que significa atender casi de por vida a tales personas, y a un costo alto para el Estado.

Como ejemplo, puedo señalar que la mayoría de los afectados son del área rural y las prótesis y ortesis necesitan mayor atención debido a que el medio ambiente de esas zonas hace que las mismas tengan un menor tiempo de duración, incrementando el costo debido a las reparaciones y además, su actualización de acuerdo a nuevas tecnologías existentes y disponibles.

Por lo tanto, hay que ser conscientes que todos los programas de rehabilitación son de larga duración, alto costo y cuyos resultados son obtenidos a largo plazo. Esto, obviamente, siempre y cuando exista acceso a ellos.

No entraré a detalle sobre los varios programas llevados a cabo en El Salvador desde varios años ya, tanto en lo que se refiere a la atención física y psicológica, como a la reinserción a la vida productiva de las personas afectadas. Pero si quisiera concluir haciendo un llamamiento en el sentido que consideramos de gran importancia el apoyo continuo que se pueda recibir de organismos internacionales y países cooperantes para que conjuntamente a los esfuerzos que se realicen en el país contribuyan a resolver el problema humano, social y económico de las víctimas de minas antipersonal.

Muchas gracias.